

Islamistas protagonizan una jornada de protestas por el asalto mezquita roja

14/07/2007 - Autor: Agencias - Fuente: EFE

Los islamistas paquistaníes protagonizaron hoy una jornada de protestas pacíficas en las principales ciudades del país para condenar el asalto a la Mezquita Roja, en el que la alianza religiosa Muttahida Majlis-e-Amal (MMA) mantiene que murieron al menos 1.000 estudiantes.

El MMA, un conglomerado islamista de seis partidos, había instado a los musulmanes a manifestarse contra los hechos de la Mezquita Roja, un feudo radical en el corazón de Islamabad asaltado por el Ejército en la madrugada del lunes al martes.

Tras los rezos del viernes, las principales ciudades de Pakistán fueron testigo de las manifestaciones de los islamistas, aunque el número de asistentes no llegó al millar en ninguna de ellas.

La tragedia de la Mezquita Roja es el capítulo más negro de la historia de Pakistán, porque ningún dictador había hecho antes este daño a la nación, dijo en la manifestación de la ciudad sureña de Karachi el vicesecretario general de la Jamaat-e-Islami -una de las fuerzas de la coalición-, Chafur Ahmed.

En Islamabad, los participantes portaron pancartas contra el presidente paquistaní, Pervez Musharraf, y en la ciudad oriental de Lahore el presidente del MMA, Husain Ahmed, acusó a las autoridades de manipulación y dijo que denunciará a Musharraf por el asesinato de niños inocentes.

De forma paralela a las protestas políticas se han producido ya varios actos violentos como supuesta respuesta al asalto, como los dos atentados suicidas que ayer, jueves, causaron once muertos en el valle norteño de Sawat y la ciudad occidental de Miran Shah.

En Sawat, las fuerzas de seguridad han prohibido el movimiento de la población, mientras que en Miran Shah, en el cinturón tribal paquistaní, murieron hoy tiroteados otros tres líderes locales favorables a Musharraf, informó la cadena de televisión Geo Tv.

Los ataques contra las fuerzas de seguridad se registran en las áreas más proclives a los islamistas, en la provincia de la Frontera Noroeste, donde la alianza MMA, muy crítica con la relación que mantiene Musharraf con Estados Unidos, ostenta el poder regional.

Aunque las formaciones islamistas han condenado la operación sin paliativos, la respuesta de la segunda fuerza del país, el Partido del Pueblo de Pakistán (PPP), liderado por la ex primera ministra Benazir Bhutto -en el exilio-, ha sido más tibia.

Bhutto aplaudió este martes desde Londres la intervención en la mezquita, al asegurar que un alto el fuego con los insurgentes sólo habría servido para envalentonarlos.

Mientras, parte de la prensa paquistaní ha criticado a los servicios de seguridad por permitir la existencia de armas en el interior de la Mezquita Roja y las madrazas adscritas, la Yamia Hafsa y la Yamia Faridia.

El ministro de Interior paquistaní, Aftab Khan Sherpao, dijo que la Yamia Hafsa no era un seminario religioso, sino un lugar donde tenían lugar actividades terrorista, pero no explicó cómo es posible que eso ocurriera en el centro de Islamabad, denunció hoy el diario paquistaní The News.

El diario criticó a los servicios secretos: En lugar de espiar para la seguridad del país, las agencias parecen más preocupadas por espiar a jueces, políticos, burócratas y hasta periodistas.

Ha sido el mayor fallo del espionaje, sostuvo el presidente de la Asociación de la Abogacía del Tribunal Supremo, Munir A. Malik, en declaraciones al diario paquistaní Daily Times.

En plena ola de reacciones, el general Musharraf defendió anoche en un discurso la operación contra la Mezquita Roja al asegurar que combatirá y destruirá el extremismo religioso en todos los rincones del país.

Aunque Musharraf se mostró triste por la pérdida de vidas, el recuento final de víctimas es otro frente de polémica.

El líder parlamentario del MMA, Fazaulr Rehman, calculó este jueves que durante ese asalto murieron al menos 1.000 estudiantes, pero Musharraf se refirió anoche a la muerte de 75 extremistas.

Una fuente de los servicios secretos, por su parte, aseguró a Efe este miércoles que 286 cadáveres habían sido retirados de la mezquita y la madraza femenina adyacente.

En una reunión del Ejecutivo celebrada hoy, Musharraf pidió a los miembros de su gabinete no ocultar los hechos relativos al asalto.